

Reseñas

Sophia Xenophontos. *Medicine and Practical Ethics in Galen.* Cambridge: Cambridge University Press; 2024, 300 p. ISBN: 9781009247801. 121 €

Este es un libro fascinante. Su contenido descriptivo es preciso y extenso, al igual que su apoyo bibliográfico, pero la fascinación radica en su modelo analítico, porque trae a nuestra imaginación al mismo Galeno desenvolviéndose en Roma. La autora convierte las citas en diálogos: cuando Galeno fundamenta su doctrina, sus fuentes aparecen como personajes dramáticos: dicen Eurípides u Homero, dice Platón, dice Hipócrates... (*vid.* "Constructing the identity of a moral philosopher: Polemic, self-promotion and self-effacement in the proem", pp. 125-130). Si habla a una audiencia contemporánea, nos sitúa ante su vida, ante Roma, también ante la medicina y sus obligaciones con la humanidad (*vid.* "The distortion of truth", pp. 197-205). Y, así, nos hace reflexionar sobre la historia de la medicina y su situación actual. Es, en suma, una fórmula prodigiosa de representación de la filosofía moral y de la medicina romana, así como de la idoneidad de las herramientas que ha diseñado para este estudio, que proceden de literatura, la retórica y el análisis del discurso, incluyen narratología, teoría de las emociones, modelos antropológicos e hipótesis contemporáneas sobre la justificación y fundamentación de la moral (entre otros, Pierre Bourdieu, Michel Foucault, Peter Berger y Thomas Luckmann).

El análisis tiene varios elementos, los propiamente éticos, morales y deontológicos y el discursivo, que es el mejor recurso en esa representación de la medicina galénica cuyo logro subrayo. Los primeros son generales; Galeno pretendía dar una enseñanza moral que, basada en el cuidado del cuerpo y del alma, permitiese encarar las vicisitudes derivadas de la política y del ejercicio profesional, y aquellas que, inherentes a las relaciones profesionales, amistosas y familiares, son fuente de conflictos y tensiones. El otro elemento analiza la técnica discursiva utilizada por Galeno para asignarse autoridad moral según las diferentes situaciones que afrontaba: defensa de la medicina y de su labor como médico y filósofo moral, una defensa que había de hacer en Roma, donde, para él, el estado de la medicina era inadmisibles y deshonoroso (*vid.* "Introduction", pp. 1-17). Si se daba era simplemente, según afirmaba, por la inmoralidad de la sociedad que exhibía y sostenía impudicamente los mismos vicios que esos médicos a los que

protegia, esos médicos que eran οὐ μόνον φιλοχρημάτων ἀλλὰ καὶ φιλονείκων καὶ φιλοδόξων καὶ φθονερῶν καὶ κακοήθων (“no solo amantes de la riqueza sino también de las disputas y de la fama y envidiosos y viciosos”, p. 231). Galeno nos explica las diversas consecuencias que tiene tal conducta. La búsqueda de la consecución de los gozos y deseos particulares convierte en inmoral y mendaz el ejercicio y la propia doctrina de la medicina: los pacientes son embaucados para mantenerlos, la medicina es inmoral al no estar elaborada en torno a un fin, y es también engañosa, porque una vida depravada hace imposible elaborar un razonamiento correcto (“The flatterer-physician”, pp. 176-180).

Bajo el sugerente epígrafe, “Truth as a moral end in the context of a despair narrative” (pp. 212-215), la autora consigue abarcar la propuesta de Galeno ante esta situación: defender y constituir la medicina como una actividad ética, en torno a la verdad, en el ejercicio y en la propia doctrina. La verdad es un valor que se ramifica y contiene otros valores morales; los asociados a los fines resultan particularmente hermosos: perseguir el bien común (eudaimonía, florecimiento humano) y la filantropía, sí, en síntesis, diseñar una medicina dedicada al bien de la humanidad, que trataba de contribuir al mejoramiento del ser humano “para liberarlo de su naturaleza bestial, infrahumana” (p. 174) y de ejercer una influencia positiva en las vidas de los diferentes miembros de la sociedad, en sus propósitos privados y públicos, para una regeneración moral de la sociedad romana, atribuible a una medicina restituida en su honorabilidad. En efecto, Galeno consideró honorable la técnica que está construida con arreglo a un fin que trasciende el propio objeto de la actividad (p. 52, “Moral Medicine”, pp. 51-66). Así, también la reordenaba jerárquicamente frente a las prácticas artesanales. Que el seguimiento de la verdad (*φιλαλήθεια*) dirigiese la elaboración del conocimiento avalaba la unión entre filosofía y medicina que Galeno proponía como fundamento metodológico, pues “salvaguarda las capacidades que nos ha dado la naturaleza para el desarrollo de nuestra vida, es decir la experiencia y la razón” (p. 28). La verdad también es un valor que, aplicado al conocimiento médico, nos reconforta como médicos y médicas: “es un conocimiento verdadero que no engaña a los pacientes” y que supera el temor a la incertidumbre y a la conjetura, dedicando la vida al estudio, seguro de que —*παιδεία* engendra *εὐδαιμονία*— la educación contribuiría al florecimiento humano (p. 60).

Aquí entra el programa galénico de control de las pasiones, aportando la fundamentación médica en una doble perspectiva: como sustento del progreso racional verdadero y como base del programa de filosofía moral. El primer aspecto aparece en el capítulo “Practical Ethics in Technical Accounts” (pp. 33-50) al analizar el *Quod animi mores corporis temperamenta sequuntur*, que tam-

bién se puede encontrar en tratados galénicos de uso más tangencial, como *De methodo medendi* o *De sanitate tuenda*. Así, en el fragmento que recoge en *De usu Partium*: “ha llegado el momento de que decidas a qué grupo te unirás, el constituido en torno a Platón, Hipócrates y todos los que admiran las obras de la Naturaleza, o el formado por los que la culpan por no haber dispuesto la evacuación intestinal a través de los pies [...] Tales personas están tan poseídos por la opulencia que consideran trabajoso tener que moverse de la cama ¿Cómo supones que un hombre así se siente y actúa en privado? [...] Mira cómo maltrata y arruina las cualidades más nobles de su alma, dañando y ofuscando esa facultad divina mediante la cual la Naturaleza permite contemplar la verdad, y lo encadena al servicio de placeres insaciables e ilícitos” (p. 30). Xenophontos vuelve a esta cuestión en más ocasiones, como en “Traditional instruction and Galen’s ethics” (pp. 82-90) o en “Situational Ethics: Dietetics as a moralising space” (pp. 56-62), pero es en “Body and soul: Moral aesthetics and the therapy of anger” (pp. 146-155) donde más justificadamente expresa sus dudas.

Finalmente, prefiere tratar aspectos más reconocibles moralmente para estudiar el proyecto galénico de regeneración moral, y centrarlos en torno a la reforma del carácter: la modificación de los errores morales, la admonición o la represión (p. 218). Esta preferencia da cuenta de la estructura del libro. En la primera parte, “Moral Themes and Types of moralism in Galen” (pp. 21-67), analiza obras que considera médicas con contenido ético, mientras que dedica la segunda, “Case Studies” (pp. 69-235), a obras de temas éticos, con menor explicación fisiológica.

Termino con una síntesis de la exposición sus objetivos, como una extensión a lo que he comentado sobre este admirable trabajo: estudiar, dice la autora, el papel de Galeno como filósofo moral, su creativa combinación entre medicina y filosofía moral, en el contexto social, filosófico y moral podrá transformar la comprensión de la *moralia*, dará nueva información sobre la divulgación de la literatura médica antigua, perfeccionará nuestro sentido de filosofía médica o medicina filosófica y, al enfatizar esta dimensión ética anteriormente relegada, ofrecerá una nueva perspectiva del papel social de la medicina y nuestro conocimiento sobre áreas representativas de la cultura imperial (pp. 5-6). Sí, este libro es también un compendio de filosofía y literatura clásicas, aunque para Sophia Xenophontos haya sido solo una guía para comprender la medicina galénica.

Rosa Moreno

(Universidad de Granada)

ORCID: 0000-0003-2043-7018

Leah DeVun. *The Shape of Sex: Nonbinary Gender from Genesis to the Renaissance.* New York: Columbia University Press; 2021. 315 p. ISBN 978-02-3119-551-5. 33 €

Leah DeVun's *The Shape of Sex* presents a historical account of nonbinary sex starting from late Antiquity to the Renaissance (200-1400 CE). In the book, DeVun explores ideas about nonbinary sex in premodern Europe, demonstrating how these complex ideas informed the contemporary understanding of what it meant (and means) to be human. DeVun shows that medieval writers, theologians, natural philosophers and legal theorists used nonbinary sex to "think with," and demonstrates how concepts of nonbinary sex were crucial in shaping the fundamental categories that organised their world.

The book's first chapter is a careful examination of the biblical Genesis stories and their impact on Late Antiquity Christian thinkers' perceptions of a dually sexed, prelapsarian Adam. In the beginning of the third century, a group of Christian theologians embraced nonbinary sex as an ideal, promoting the idea of Adam and Eve as a "primal androgyne". From here, DeVun initiates their comprehensive analysis of the philosophical use and ascribed meanings of nonbinary sex over centuries and diverse cultural landscapes. The book progresses in a chronological manner, and traces the development of societal perspectives on nonbinary bodies over time, from an initial embrace of the idea in early Christianity to its rejection at the turn of the thirteenth century, eventually culminating in a renewed enthusiasm at the dawn of the Renaissance.

DeVun provides countless vivid portrayals of nonbinary figures in the medieval imagination. Of particular interest to me, they explore how the demonisation of nonbinary sex was used to fixate categories of otherness. Chapter two delves into medieval tales and representations of imaginary "monstrous races," meaning ambiguously sexed peoples in faraway lands, depicted in mappae mundis and travelogues. DeVun shows how these figures played a crucial role in cementing European norms for civilised culture, and defining what could be considered "human". The imagined physical and behavioural differences of the "hermaphroditic races" were used to draw lines across religious, species, spatial, and racial categories, especially related to Christian crusaders' loss of Jerusalem to the Arabs in 1291. DeVun emphasises the impact of religious doctrines in relation to defining the "ideal" human which, more often than not, aligned with the white European Christian. According to DeVun, these discourses not only fuelled anti-Islamic attitudes but also inflicted tangible harm upon Muslim communities.

In chapter three, the author takes a closer look at the Aberdeen Bestiary from the twelfth century. Bestiaries were medieval encyclopaedias of animals, but also contained mythic creatures, fables and moralising tales accompanying the animals. DeVun explores how the Aberdeen Bestiary (c. 1200) portrays the hyena as a nonbinary beast that was considered “unclean” due to its dual nature. The dual-sexed hyena existed within a context that associated Jews with the disruption of established categories and perceived them as potential threats to the Christian population. As Jews had been connected to the hyena, the imagery of the nonbinary animal was used to denigrate Jews, enforcing antisemitic sentiments of the time, here amongst “violent massacres of Jews in England, as well as the expulsion of Jewish communities from the region in 1290” (p. 12).

In chapter four and five, DeVun examines natural philosophy, legal theory, and medical interventions in the thirteenth and fourteenth centuries, employing an array of different sources. Unlike previous medical models which regarded “hermaphroditism” as a less common yet still natural sex, natural philosophers and legal theorists now began to assert a binary understanding of human sex. They argued that nonbinary sex was a natural trait in lower organisms like plants and “imperfect” animals, but impossible in humans. Medical interventions grappled with defining and ‘correcting’ atypical sex anatomies, contributing to (binary) regulation of bodies. This part of DeVun’s analysis offers interesting genealogical perspectives on today’s surgical and hormonal practices within transgender care.

The final chapter highlights the optimism about metamorphosis and nonbinary sex during the first centuries of the Renaissance. DeVun delves into the period’s fascination with alchemy and demonstrates the significance of the emerging figure, the “Jesus hermaphrodite”. Alchemy’s interest in hermaphroditism during the fourteenth and fifteenth centuries reflected a renewed acceptance of nonbinary sex similar to the early “primal androgyne”, emphasising the perfect dual nature of Christ —both human and divine. DeVun suggests that nonbinary sex in this period was considered capable of bringing opposites together and became a powerful symbol for both physical and spiritual change.

DeVun draws on critical animal studies, multispecies theory and posthuman studies, situating their work within recent feminist scholarship which questions the notion of a singular, unified “humanity” distinct from other species, and even entities. Overall, DeVun employs an interdisciplinary theoretical framework, incorporating perspectives from contemporary feminism, queer theory and critical race theory. DeVun has successfully and meticulously weaved their theoretical

framework together, offering nuanced perspectives on racialisation, speciesism as well as contemporary and medieval homo- and transphobia.

Throughout the book, DeVun makes use of metatextual cues, guiding the reader through the rather complex research, and also employs a significant amount of (self)reflexivity, actively engaging the reader in their research process and the objectives they aim to achieve. The book is full of fascinating illustrations in both black-and-white and colour, adding layers to the multifaceted analysis. DeVun's writing style is captivating, and absolutely readable, rendering this academic work available to a broad audience. That is in no way to say that the research is simple; on the contrary, DeVun analyses such a wide variety of primary and secondary sources that the notes, bibliography, and index take up a full one hundred pages.

The Shape of Sex presents a comprehensive and impressive historical analysis, revealing profound historical meanings of nonbinary sex through the Middle Ages. The book deeply resonates with contemporary discussions on gender and sex, standing out as a testament to the importance of understanding the diverse history of nonbinary sex to better understand our contemporary conceptions. In my opinion, DeVun unequivocally succeeds in their pursuit to illustrate the origins of conventional notions of binary sex, hereby challenging the naturalised and ahistorical acceptance with which many people think of it today.

Sarah Emilie Lillie Bergen

University of Granada

ORCID: 0009-0007-4168-0590

Mackenzie Cooley, Anna Toledano, Dyugu Yıldırım, eds. *Natural things in Early Modern Worlds*. New York: Routledge; 2023, 395 p. ISBN 978-1-032-39718-4. 40 €

En las últimas décadas hemos visto cómo la historia ha sido escrita, desde su nivel más elemental, por una generación de historiadores que ha hecho posible una renovación teórico-metodológica de la disciplina, que parece haberse alineado con lo que realmente demuestra ser: orgánica, viva y en constante movimiento. Los ejes se reconfiguraron, las escalas se redefinieron y, en la inmensidad del horizonte surgido de las fronteras difuminadas, hemos venido contemplando

framework together, offering nuanced perspectives on racialisation, speciesism as well as contemporary and medieval homo- and transphobia.

Throughout the book, DeVun makes use of metatextual cues, guiding the reader through the rather complex research, and also employs a significant amount of (self)reflexivity, actively engaging the reader in their research process and the objectives they aim to achieve. The book is full of fascinating illustrations in both black-and-white and colour, adding layers to the multifaceted analysis. DeVun's writing style is captivating, and absolutely readable, rendering this academic work available to a broad audience. That is in no way to say that the research is simple; on the contrary, DeVun analyses such a wide variety of primary and secondary sources that the notes, bibliography, and index take up a full one hundred pages.

The Shape of Sex presents a comprehensive and impressive historical analysis, revealing profound historical meanings of nonbinary sex through the Middle Ages. The book deeply resonates with contemporary discussions on gender and sex, standing out as a testament to the importance of understanding the diverse history of nonbinary sex to better understand our contemporary conceptions. In my opinion, DeVun unequivocally succeeds in their pursuit to illustrate the origins of conventional notions of binary sex, hereby challenging the naturalised and ahistorical acceptance with which many people think of it today.

Sarah Emilie Lillie Bergen

University of Granada

ORCID: 0009-0007-4168-0590

Mackenzie Cooley, Anna Toledano, Dyugu Yıldırım, eds. *Natural things in Early Modern Worlds*. New York: Routledge; 2023, 395 p. ISBN 978-1-032-39718-4. 40 €

En las últimas décadas hemos visto cómo la historia ha sido escrita, desde su nivel más elemental, por una generación de historiadores que ha hecho posible una renovación teórico-metodológica de la disciplina, que parece haberse alineado con lo que realmente demuestra ser: orgánica, viva y en constante movimiento. Los ejes se reconfiguraron, las escalas se redefinieron y, en la inmensidad del horizonte surgido de las fronteras difuminadas, hemos venido contemplando

una infinidad de espacios y de actores plurales conectarse a una red cada vez más densa y extensa. Fruto genuino de estos encuentros, la ciencia pasó a ser entendida como una expresión colectiva y situada, cuyos contextos de producción se mostraron más complejos, plurales y entrelazados de lo que había mostrado la narración lineal y progresiva de una historia universal de las ciencias.

Arraigado en esta concepción descentralizada e inclusiva de la ciencia, *Natural things in Early Modern Age*, el volumen colectivo editado por Mackenzie Cooley, Anna Toledado y Duygu Yıldırım, plantea preguntas interesantes y propone nuevos enfoques de investigación e interpretación donde la historia natural —o los “estudios naturales”, como denominación que el libro sugiere— corresponde al nexo que conecta los originales estudios de caso de los que se compone la obra.

Manipular, sentir y preservar. A partir de estas tres acciones, que corresponden a las tres partes en que se divide el libro, la materialidad de la naturaleza asume el núcleo de las narrativas construidas y distribuidas en sus doce capítulos. Representada por una amplia y diversa gama de «cosas naturales», como los autores se refieren unánimemente a sus objetos de estudio extremadamente variados: desde bezoares, armadillos, calamares y plantas carnívoras, hasta el café o el agua y sus canales, entre otros. Esta diversidad, pese a todo, comparte un propósito común al discutir y relativizar el conocimiento producido a partir de la alienación del objeto de su *locus* original, por y para la cultura europea. A pesar de basar sus estudios bajo la influencia del eurocentrismo, las reflexiones van más allá, involucrando a todos los seres humanos en esta concepción.

Entendiendo que las cosas naturales tienen su propia historia, y que existen independientemente de nuestro conocimiento sobre ellas, como destaca Paula Findlen en el indispensable epílogo que cierra el volumen, el objetivo fundamental del libro es reconocer no sólo el protagonismo de la naturaleza en los estudios historiográficos, sino también apostar críticamente por un análisis de cómo nos relacionamos con el mundo natural. Quizás sea ésta, de hecho, la mayor originalidad de la obra: tratar la naturaleza no como objeto, sino más bien como sujeto. Algo que nos permite volver la mirada a lo que la historia dejó atrás, nos hace recuperar las ausencias, lo que se perdió en este proceso por la acción del hombre, que siempre la ha aprovechado modificándola, mercantilizándola, describiéndola y clasificándola según sus intereses, pretendiendo regirla siempre desde la cultura propia de cada comunidad y en cada período.

En este sentido, *Natural things* nos recuerda que las experiencias son, ante todo, contingentes a las circunstancias y que el conocimiento que se produce a partir de ellas es, en realidad, resultado de una construcción basada en una

selección de información y no en el descubrimiento de una verdad universal inmutable. Por supuesto, ya no es exactamente novedoso afirmar que el conocimiento es una manifestación de la relación intrínseca e inseparable de sus contextos de producción y recepción. El diálogo que se pretende establecer con el público al que intencionalmente se destina coordina este sistema de selección y descarte de información, en el que el conocimiento de los otros nunca parece tener espacio. Sobre todo porque este conocimiento confiere, precisamente, el reclamado protagonismo del objeto estudiado, invirtiendo posiciones y amenazando así el mantenimiento de un orden jerárquico establecido. Los estudios de caso reunidos en el libro presentan de manera bastante clara los problemas que surgieron de esta observación y que, aunque indirectamente, se siguen reproduciendo. En este escenario, el desafío que conlleva la clasificación ha resultado especialmente fructífero para reflexionar sobre unas representaciones profundamente marcadas por reproducciones, analogías, ambigüedades e, inevitablemente, por equívocos.

Afortunadamente, la comunidad histórico-científica ha trabajado y trabaja actualmente para otorgar un nuevo significado a este conocimiento multifacético, incorporando activamente la participación de los múltiples actores que han sido históricamente silenciados. Pero, ¿será suficiente con eso? ¿Acaso el compromiso del historiador es sólo con el pasado? ¿Cómo podríamos utilizar las habilidades de nuestra profesión para dialogar con las demandas del presente y también de un futuro tan marcado por cuestiones ambientales que amenazan no sólo el mundo natural, sino también nuestra propia existencia? El libro plantea estas y otras preguntas similares, que causan cierta inquietud e incomodidad —bienintencionadas, por cierto— en quien lo lee, sea o no especialista en este campo o pertenezca o no al mundo académico.

Hay, por tanto, diferentes maneras de pensar y escribir la naturaleza, pero, como se demuestra en *Natural things*, siempre se tratará de «nuestras» historias sobre ella. Revisar el pasado, reubicando cada cosa en su lugar original, parece ser la mejor manera de reescribir nuestro encuentro e interacción con el mundo natural. Sin embargo, reconocer el papel que juega el propio entorno y considerar plenamente los conocimientos y las dinámicas locales configuran sólo la puerta de entrada al arduo camino que queda por delante. Al parecer, sólo siguiendo esta dirección podremos identificar cómo muchas de las condiciones que hoy vivimos tienen sus raíces en las desequilibradas relaciones que hemos establecido desde un pasado más o menos lejano. Una idea que constituye, desde luego, un llamado necesario y urgente a repensar nuestras acciones, como instrumentos de comunicación y como seres vivientes. *Natural things* es una buena señal de

que la historia sigue en movimiento, demostrando que una nueva generación que se hallaba en proceso de formación, poco a poco, se va consolidando.

Julianna Morcelli Oliveros

Archivo Histórico del Museo de La Plata - UNLP

ORCID: 0000-0003-0576-3827

Bertha M. Gutiérrez Rodilla y José A. Pascual, eds. Tesoros lexicográficos y terminología médica. La explotación del recurso *TeLeMe*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2022, 191 p. ISBN 9788400110628; e-ISBN 9788400110635. 11,40 €

El *Tesoro Lexicográfico Médico (TeLeMe)* es el primer recurso que permite explorar en formato digital y abierto un conjunto de diccionarios en lengua española dedicados a un ámbito científico. En concreto, como su nombre delata, está consagrado a la medicina: hasta la fecha (diciembre de 2023), reúne seis repertorios lexicográficos de terminología médica, uno del siglo XVIII y cinco del siglo XIX.

Se trata de una herramienta que se ha creado y se sigue desarrollando en el seno del Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas y de Humanidades Digitales (IEMyRhD) de la Universidad de Salamanca, gracias al trabajo de especialistas en la materia y a la subvención conseguida a través de algunos proyectos de investigación. El volumen que aquí se reseña forma parte de los resultados de uno de dichos proyectos: "Programación de un *Tesoro Lexicográfico Médico* en Lengua Española", financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, la Agencia Estatal de Investigación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

El libro se vertebra en ocho capítulos, además de la introducción firmada por sus editores —Bertha Gutiérrez Rodilla y José Antonio Pascual—, que siguen un orden cronológico, dado que parte de un estudio de la repercusión de un grupo de términos médicos medievales en la lexicografía posterior y llega hasta un repertorio de principios del siglo XX, pasando por diccionarios científicos de las centurias ilustrada y decimonónica.

En la primera contribución, Clara Grande López examina unos arabismos medievales de ámbito médico y botánico. En concreto, hace el seguimiento en la lexicografía del español —y el *TeLeMe* le sirve como fuente de información

que la historia sigue en movimiento, demostrando que una nueva generación que se hallaba en proceso de formación, poco a poco, se va consolidando.

Julianna Morcelli Oliveros

Archivo Histórico del Museo de La Plata - UNLP

ORCID: 0000-0003-0576-3827

Bertha M. Gutiérrez Rodilla y José A. Pascual, eds. Tesoros lexicográficos y terminología médica. La explotación del recurso *TeLeMe*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2022, 191 p. ISBN 9788400110628; e-ISBN 9788400110635. 11,40 €

El *Tesoro Lexicográfico Médico (TeLeMe)* es el primer recurso que permite explorar en formato digital y abierto un conjunto de diccionarios en lengua española dedicados a un ámbito científico. En concreto, como su nombre delata, está consagrado a la medicina: hasta la fecha (diciembre de 2023), reúne seis repertorios lexicográficos de terminología médica, uno del siglo XVIII y cinco del siglo XIX.

Se trata de una herramienta que se ha creado y se sigue desarrollando en el seno del Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas y de Humanidades Digitales (IEMyRhD) de la Universidad de Salamanca, gracias al trabajo de especialistas en la materia y a la subvención conseguida a través de algunos proyectos de investigación. El volumen que aquí se reseña forma parte de los resultados de uno de dichos proyectos: "Programación de un *Tesoro Lexicográfico Médico* en Lengua Española", financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, la Agencia Estatal de Investigación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

El libro se vertebra en ocho capítulos, además de la introducción firmada por sus editores —Bertha Gutiérrez Rodilla y José Antonio Pascual—, que siguen un orden cronológico, dado que parte de un estudio de la repercusión de un grupo de términos médicos medievales en la lexicografía posterior y llega hasta un repertorio de principios del siglo XX, pasando por diccionarios científicos de las centurias ilustrada y decimonónica.

En la primera contribución, Clara Grande López examina unos arabismos medievales de ámbito médico y botánico. En concreto, hace el seguimiento en la lexicografía del español —y el *TeLeMe* le sirve como fuente de información

especializada— de doce voces de origen árabe utilizadas en la *Chirurgia Magna* (siglo XIV) de Guy de Chauliac (Guido de Cauliaco), una obra que tuvo un gran éxito, como atestigua el hecho de que no solo circuló manuscrita en su época, sino que posteriormente se imprimió tanto en la etapa incunable como en los siglos siguientes. Algunas de las voces para las que la autora propone un origen árabe proceden, a su vez, del griego —documentándose también, así, su étimo remoto— o, en ocasiones, conviven con una voz homónima latina. Grande López defiende que las pesquisas en el ámbito estudiado pueden mostrar la conveniencia de modificar entradas lexicográficas actuales, como en el caso de *hormiga*, ‘enfermedad cutánea que causa comezón’, voz para la que sugiere la creación de una entrada independiente en el diccionario académico basándose en un criterio etimológico.

En el capítulo siguiente, Daniela Pena Arango pone el foco en la *Clave medico-chirurgica universal, y diccionario medico* (1730-1731) del salmantino Francisco Suárez de Ribera, que hubiera podido convertirse en la primera obra lexicográfica moderna de ámbito médico, no solo en España, sino en Europa, pero su redacción quedó truncada: de hecho, el autor solo llegó a recopilar las voces desde la A hasta el lema *cnophosum*. El repertorio, ya consultable a través del *TeLeMe*, consta de tres volúmenes: Pena Arango señala que, en el primero de ellos (A-AM), Suárez de Ribera incluye un copioso número de voces de origen árabe, que representan más de la mitad del total de los lemas con indicación etimológica. La autora defiende que esta preeminencia de las voces arábicas se debe en buena parte al empleo del *Canon* de Avicena como fuente para la confección tanto de la nomenclatura del diccionario como de sus definiciones. Al hacer el seguimiento de las voces arábicas recopiladas por Suárez de Ribera, la autora realiza un avance en el conocimiento de la obra lexicográfica en cuestión: de hecho, averigua qué fuentes concretas —y de cuales ediciones— fueron mayoritariamente utilizadas por el médico salmantino. Por ejemplo, en el ya aludido caso de Avicena, argumenta que, de entre la frondosa tradición impresa del *Canon*, la fuente de Suárez de Ribera fue una de las cuatro —y, con más probabilidad, una de las dos primeras— ediciones venecianas de la segunda mitad del siglo XVI en las que intervino el también médico Benedetto Rinio.

La contribución siguiente pone también el foco en otro grupo de términos del repertorio de Suárez de Ribera seleccionados según su origen: los anglicismos del ámbito de la botánica. Como es sabido, la botánica es un campo de especialidad que, debido al uso curativo de muchas plantas, se ha caracterizado desde la antigüedad por su intersección con la medicina. Como aclaran las autoras, Marta Gómez Martínez y Nereida Congost Maestre, la fuente principal de

los anglicismos examinados es la reedición del *Dioscórides* con los comentarios de Andrés Laguna, que el propio Suárez de Ribera reeditó, con algunas notas propias, en 1733. La consulta del *TeLeMe* demuestra la peculiaridad de la *Clave medico-chirurgica universal, y diccionario medico* en cuanto a la inclusión de anglicismos, puesto que ninguna de las voces estudiadas por las autoras se registra en los demás diccionarios actualmente incluidos en el *Tesoro*.

Itziar Molina Sangüesa dedica su capítulo a la neología médica del siglo XIX y lo hace de la mano de dos importantes repertorios de especialidad incorporados al *TeLeMe*: el *Vocabulario médico-quirúrgico* de Manuel Hurtado de Mendoza (1840) y el *Diccionario tecnológico de ciencias médicas* de José María Caballero Villar (1886). Se trata de un riguroso estudio que tiene en cuenta las distintas facetas de los procesos neológicos: de la acuñación de nuevas formas a la neología de sentido, de la presencia de dobles sinonímicos observados desde el punto de vista diacrónico al registro lexicográfico de voces que ya estaban en desuso en el siglo XIX. Las comprobaciones de la autora se apuntalan y enriquecen gracias al cotejo entre la información registrada por los dos diccionarios objeto de estudio y los datos que devuelven el *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española*, el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, el *Diccionario de términos médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina y el *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico* dirigido por Francisco Cortés Gabaudan.

El capítulo firmado por Carlos García Jáuregui, como otras contribuciones del volumen reseñado, se centra en una cuestión primordial: las fuentes utilizadas para confeccionar una obra lexicográfica especializada. En concreto, utilizando el *TeLeMe*, el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* y otros recursos, el autor muestra, gracias a un pormenorizado cotejo, las deudas que el *Vocabulario tecnológico de Medicina, Cirujía y Ciencias auxiliares* (1878) de Juan Cuesta Ckerner tiene, en primer lugar, con un repertorio de la lengua general: el *Diccionario enciclopédico de la lengua española* (1853-1855) de la editorial Gaspar y Roig; y, en segundo lugar, con la lexicografía especializada, en concreto con el ya citado *Vocabulario médico-quirúrgico* (1840) de Manuel Hurtado de Mendoza, el primer diccionario terminológico moderno dedicado a la medicina en español.

José Antonio Pascual Rodríguez se centra en la neología generada al calor del brusismo, una escuela médica que se afianzó a partir de las teorías del fisiólogo francés François Broussais y cuya difusión en España, se debió, en gran parte, precisamente al ya mencionado Hurtado de Mendoza. Como anuncia el autor, el artículo tiene el propósito de elaborar las biografías de unas cuantas voces relacionadas con la corriente médica aludida, utilizando como punto de partida el *Suplemento* (1820-1823) al *Diccionario de medicina y cirugía* de Antonio de Balla-

no,, fruto sobre todo del mismo Hurtado de Mendoza. En su detallado examen, que tiene en cuenta repertorios bien generales bien de ámbito médico, Pascual Rodríguez realiza una minuciosa criba que permite detallar hasta qué punto y en qué obras lexicográficas, generales o especializadas, tuvieron repercusión las acepciones brusistas de las voces estudiadas, entre otras, *metástasis*, *transporte*, *irritación*, *flegmasía*, *crisis* y *aberración*.

A partir de una clasificación de los diccionarios médicos cuyos parámetros son el destinatario, la estructura y el tipo de información, la procedencia (que distingue entre obras originales y traducidas) y el contenido, Bertha Gutiérrez Rodilla, distinguida especialista en historia del lenguaje de la medicina, ofrece un examen de los vocabularios médicos publicados en la España decimonónica que, según el último de los criterios aludidos —su contenido—, resultan ser *específicos*. De hecho, los repertorios *específicos* se diferencian de los *generales* por no registrar el léxico médico en su conjunto, sino de una de las especialidades en las que se vertebra la ciencia de Hipócrates. El repaso por los distintos repertorios estudiados hace que la autora afirme que «salvo en el área de la terapéutica, con gran número de textos, el desarrollo en España de la lexicografía médica por especialidades fue bastante exiguo» (p. 167). Sin embargo, de la lectura del trabajo de Gutiérrez Rodilla se colige que, aunque el número de repertorios disponibles es escaso, son varios los que destacan, tanto por su contenido como por su estructura.

Carmen Quijada Díez, por su parte, somete a una mirada escrutadora otra obra de lexicografía médica, esta vez bilingüe: el *Diccionario alemán-español de términos de medicina* (1914) de Emil Hahn, publicado en un momento histórico en el que, como muestra la autora, la lengua alemana tenía un gran relieve en el ámbito científico, favorecido en parte por el declive del francés como lengua principal de la comunicación especializada. La autora no se limita a delinear el contexto en el que la obra se fraguó y a presentar el editor y el autor —de Hahn prácticamente no hay rastro biográfico más allá de los elementos que la autora deduce del mismo *Diccionario*—, ni a ofrecer un balance de su contenido, sino que detalla tanto los logros como, sobre todo, las muchas incongruencias e inconsistencias del trabajo lexicográfico de Hahn.

De la lectura del volumen se desprenden algunas líneas de investigación relevantes y recurrentes, cuyo desarrollo está propiciado precisamente por el *TeLeMe* y las funciones que ofrece: a saber, el seguimiento diacrónico de grupos de términos y el estudio de la neología; la comprobación de las fuentes que sirvieron de base para la elaboración de diccionarios; y el análisis metódico de repertorios lexicográficos concretos del ámbito de la medicina. En su conjunto,

las contribuciones demuestran, desde perspectivas distintas, la utilidad del *TeLeMe*, la conveniencia de combinar el uso de esta herramienta con el de otras fuentes y, más en general, la necesidad de apostar por la construcción de recursos digitales que recojan, en forma de tesoro, repertorios especializados, con el propósito de contribuir a trazar detalladamente la historia de los términos de distintos campos del saber en la lengua española.

Por último, cabe hacer hincapié en un aspecto de los tesauros digitales: admiten sucesivas ampliaciones, llegando a atesorar cada vez más repertorios con el fin de ofrecer una colección lo más exhaustiva posible. Hasta la fecha, el *TeLeMe* alberga seis diccionarios: no solo este número se irá ampliando en el futuro, sino que también, como se anuncia en su página web (<http://teleme.usal.es/>, sección "Qué es el *TeLeMe*"), se dará representación a otros periodos históricos. La herramienta está diseñada para que en ella se vuelquen también diccionarios etimológicos y bilingües del campo de especialidad de interés, y no exclusivamente —como en su versión actual— repertorios terminológicos.

Ojalá vean la luz, en el próximo futuro, otros tesauros de obras lexicográficas del español, en particular especializados: el *TeLeMe* es, sin ninguna duda, un primer valioso ejemplo de la utilidad de estos recursos.

Matteo De Beni

Università degli Studi di Verona

ORCID: 0000-0002-5392-0412

Margarita Sánchez Romero y Miren Llona Gonzáles, coords. Tecnología, ciencia y naturaleza en la historia de las mujeres. Granada: Editorial Comares; 2023. ISBN 978-84-1369-593-8. 23 €

Esta obra colectiva, fruto del XX Coloquio Internacional de la *Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres* (Granada, 20-22 de octubre, 2021), se propone reflexionar sobre una cuestión que, si bien tiene ya amplio recorrido en los estudios de la ciencia y las mujeres, no pierde vigencia: la construcción de la feminidad como naturaleza, en oposición a la cultura, la ciencia y la tecnología. Partiendo de este objetivo, el libro es además un homenaje a Donna Haraway, cuando se cumplen 35 años de uno de sus trabajos más influyentes: *A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century*

las contribuciones demuestran, desde perspectivas distintas, la utilidad del *TeLeMe*, la conveniencia de combinar el uso de esta herramienta con el de otras fuentes y, más en general, la necesidad de apostar por la construcción de recursos digitales que recojan, en forma de tesoro, repertorios especializados, con el propósito de contribuir a trazar detalladamente la historia de los términos de distintos campos del saber en la lengua española.

Por último, cabe hacer hincapié en un aspecto de los tesauros digitales: admiten sucesivas ampliaciones, llegando a atesorar cada vez más repertorios con el fin de ofrecer una colección lo más exhaustiva posible. Hasta la fecha, el *TeLeMe* alberga seis diccionarios: no solo este número se irá ampliando en el futuro, sino que también, como se anuncia en su página web (<http://teleme.usal.es/>, sección "Qué es el *TeLeMe*"), se dará representación a otros periodos históricos. La herramienta está diseñada para que en ella se vuelquen también diccionarios etimológicos y bilingües del campo de especialidad de interés, y no exclusivamente —como en su versión actual— repertorios terminológicos.

Ojalá vean la luz, en el próximo futuro, otros tesauros de obras lexicográficas del español, en particular especializados: el *TeLeMe* es, sin ninguna duda, un primer valioso ejemplo de la utilidad de estos recursos.

Matteo De Beni

Università degli Studi di Verona

ORCID: 0000-0002-5392-0412

Margarita Sánchez Romero y Miren Llona Gonzáles, coords. Tecnología, ciencia y naturaleza en la historia de las mujeres. Granada: Editorial Comares; 2023. ISBN 978-84-1369-593-8. 23 €

Esta obra colectiva, fruto del XX Coloquio Internacional de la *Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres* (Granada, 20-22 de octubre, 2021), se propone reflexionar sobre una cuestión que, si bien tiene ya amplio recorrido en los estudios de la ciencia y las mujeres, no pierde vigencia: la construcción de la feminidad como naturaleza, en oposición a la cultura, la ciencia y la tecnología. Partiendo de este objetivo, el libro es además un homenaje a Donna Haraway, cuando se cumplen 35 años de uno de sus trabajos más influyentes: *A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century*

(The Anarchist Library Anti-Copy-right, 1991). Estas dos ideas sirven de hilo conductor a cada una de las aportaciones, dando coherencia a una obra que, desde perspectivas muy variadas, nos ayuda a repensar la posición de las mujeres en la ciencia, la construcción de las identidades de género y el papel de los discursos de poder y tecnología en la fabricación de lo femenino como inherentemente natural.

La obra ocupa dos volúmenes, disponibles en distintos formatos: el primero, tanto en versión impresa como en digital, y el segundo, sólo en versión digital, descargable de manera gratuita en la web de la AEIHM. El primer tomo incluye los capítulos derivados de la sesión de apertura del coloquio, las ponencias marco de cada sesión y las de la mesa de debate. El segundo presenta el resto de las aportaciones, organizado en tres partes: una por cada una de las sesiones.

Francesca Bray abre el primer volumen con el capítulo correspondiente a la conferencia inaugural, en donde, siguiendo a Haraway, presenta el movimiento de las *Iron Girls* de la China Maoísta como ejemplo de subversión de las categorías de género y tecnología, mostrando que éstas son fluidas y que la relación entre ambas se renegocia constantemente. De este modo, Bray plasma a la perfección la esencia del resto de contribuciones de la obra.

En el segundo capítulo —correspondiente a la ponencia marco de la primera sesión y titulada “Mujeres estudiosas de la naturaleza y precursoras de la tecnología”—, Montserrat Cabré recoge el testigo poniendo de relieve la aportación de las mujeres a la comprensión del mundo natural mediante el análisis de los trabajos de tres artistas y naturalistas del siglo XVII. Cabré destaca así el papel fundamental de las mujeres en la observación, en un tiempo en el que el estatus epistémico de esta no se encontraba aún subordinado al de la experimentación. El resto de las aportaciones de esta sesión están recogidas en la primera parte del segundo volumen y reflexionan sobre la influencia de las mujeres y su mirada en el desarrollo de las ciencias.

Las contribuciones de la segunda sesión, titulada “Tecnologías del cuerpo y discursos de poder”, exploran el uso de la naturaleza y biología de las mujeres en la construcción histórica de la feminidad y de su posición en la sociedad. Esta sesión contó con dos ponencias marco, correspondientes al tercer y cuarto capítulo del primer volumen. En la primera de ellas, Ángela Muñoz analiza la obra del humanista castellano Alonso de Cartagena como ejemplo de la posición privilegiada de la naturaleza como justificación de la condición femenina durante el siglo xv. En la segunda, Sandra Cavallo desgrana la asignación por género de los cuidados domésticos de la salud a inicios de la Edad Moderna a través del intercambio epistolar de una familia de la nobleza italiana.

La última sesión, titulada “La construcción histórica de las identidades de género: naturaleza, cultura y transiciones”, reflexiona sobre la configuración de las identidades de género a través de épocas y lugares muy diversos. Así, en la primera ponencia marco, Patricia Mayayo examina las relecturas y diálogos que han mantenido las artistas contemporáneas con los textos de Haraway, desde la figura del *cyborg* hasta los modos alternativos de coexistir con nuestras especies compañeras en tiempos de catástrofe ecológica. Por su lado, José Javier Díaz Freire analiza las relaciones entre el concepto de naturaleza, el amor y el orden de género en la obra de Rousseau, mostrando cómo el proyecto social del autor francés pasaba por el matrimonio sin amor para restaurar el orden “natural” de subordinación de las mujeres.

Finalmente, los capítulos correspondientes a la mesa redonda de debate se centran en repensar el legado del *Manifiesto cyborg* treinta y cinco años después de su publicación, así como en discutir las reinterpretaciones y aplicaciones a problemas actuales. En el primero de los tres capítulos, Bakarne Altonaga defiende la vigencia del *cyborg*, tanto para comprender las interacciones entre naturaleza y tecnociencia como para la construcción de alianzas feministas entorno a ambas. Meri Torras y Fènix Navarro continúan explorando la intertextualidad del trabajo de Haraway y proponiendo la imagen *cyborg-queer* como respuesta a los mecanismos de control del cuerpo y de construcción de subjetividades por parte de las tecnologías contemporáneas. Finalmente, Matilde Peinado Rodríguez cierra esta mesa —y primer volumen de la obra— con una reinterpretación del *Manifiesto cyborg* desde las teorías coeducativas, problematizando los binarismos y estructuras de poder establecidas que se reproducen también desde el sistema educativo.

A la luz de cada una de sus contribuciones, este texto consigue resignificar el legado de Donna Haraway, poniendo de relieve su estricta vigencia para el análisis y comprensión de los debates actuales en torno al género y la identidad, a la vez que aporta una rica variedad de perspectivas desde donde reflexionar sobre las interacciones entre naturaleza, mujeres, ciencia y, por supuesto, tecnología.

María Mundi López

Universidad de Granada

ORCID: 0009-0000-2366-0675

Daniela Serra. De la naturaleza a la vitrina. Claudio Gay y el Gabinete de Historia Natural de Santiago. Santiago: Editorial Universitaria; 2023, 292 p. ISBN 978-956-11-2999-3. 19.800 CLP

En los últimos años, los estudios históricos se han acercado al coleccionismo científico desde diversas perspectivas, desde los proyectos de construcción de los estados nación latinoamericanos y su burocracia, hasta el examen minucioso de las propias colecciones, su circulación y los principales agentes que intervinieron en los intercambios. La digitalización e incorporación de nuevos archivos y fuentes primarias también ha ampliado la mirada de los estudios históricos, más allá del estudio de los gabinetes de historia natural.

En su libro *De la naturaleza a la vitrina: Claudio Gay y el Gabinete de Historia Natural de Santiago*, Daniela Serra plantea una nueva mirada hacia la formación de esa institución científica entre los años 1830 a 1842 y propone nuevas facetas del coleccionismo en el escenario de la joven república de Chile. A partir de un profundo estudio de archivo que incluye documentos, objetos e imágenes, Serra indaga en el proceso de creación del Gabinete de Historia Natural de la capital chilena.

La formación del Gabinete en la ciudad de Santiago estuvo a cargo del naturalista francés Claudio Gay (1800-1873). En 1821, Gay llegó a Chile para desempeñarse como profesor. En 1830, fue comisionado para realizar exploraciones al interior del país y propuso la formación de un gabinete de historia natural a partir del envío y centralización de objetos y colecciones desde toda la geografía chilena. Una estrategia concebida en sincronía con los métodos impulsados por los principales centros de conocimiento de la época como los *Kew Gardens* de Londres o el *Muséum d'Histoire Naturelle* de París.

Junto con Juan Fernández, Gay recorrió los territorios de Atacama y Colchagua, la isla de Chiloé y dio cuenta de todos esos recorridos en su monumental trabajo *Historia física y política de Chile* publicado, en 28 tomos, entre 1844 y 1871.

El proyecto del Gabinete chileno se enmarcó también en la red de intercambio que permitió la circulación de objetos y colecciones desde América a Europa. En su libro, Serra plantea nuevas cuestiones respecto al primer viaje de Gay a Chile al revisar el intercambio epistolar entre él y los miembros locales de la Comisión Científica, así como una amplia red de entusiastas, mineros o pescadores que ofrecieron sus ejemplares para la conformación del Gabinete. Serra revisa en profundidad todo el andamio administrativo que rodeó la instalación y organización del Gabinete. La autora desarrolla una completa revisión mediante dos vías:

las fuentes chilenas y las del *Muséum d' Histoire Naturelle* de París, ampliando de este modo la panorámica acerca de la práctica naturalista en ese período fundamental que fueron las primeras décadas del siglo XIX. Una práctica colonialista que, desde mediados del siglo XVIII, venía impulsando el *Jardin du Roi* entre los funcionarios de las colonias, al instarlos al envío de objetos y especímenes hacia esa institución francesa.

De la naturaleza a la vitrina suma a la historiografía relativa a Claudio Gay, las razones de su viaje a Chile, su recorrido por el territorio y el vínculo entre el explorador y el museo de historia natural de la capital francesa. Sobre esto último, el nombramiento de Gay como corresponsal del *Muséum* explica parcialmente el respaldo científico y técnico de esa institución. La red de naturalistas y corresponsales del museo parisino en territorio americano ha sido solo parcialmente explorada, por lo que este libro resulta doblemente atractivo, ya que, además de enriquecer la intrahistoria del Gabinete de Santiago en su etapa inicial, plantea nuevas cuestiones sobre la incidencia de aquella red en la fundación de los gabinetes y museos de historia natural de las incipientes repúblicas del continente americano, distanciándose de la visión unilateral en la que la formación de las colecciones científicas se encontraba ceñida al espacio local. Muy al contrario, cada uno de los casos requirió una amplia mirada tanto en las prácticas de socialización, como en las técnicas de recolección, los criterios de clasificación, así como en los mecanismos de circulación de especímenes y colecciones a través la red global, a la que pertenecieron Claudio Gay y, posteriormente, el naturalista Edwin Reed (1841-1910).

En esta misma línea, Serra también atina a señalar la primera mención que se hace sobre Chile en las *Instructions pour les voyageurs* del *Muséum*, una guía para corresponsales y viajeros publicada por la entidad parisina y que se actualizaba de manera constante, lo que refleja el creciente interés por el territorio chileno y sudamericano en general. Si bien, visto desde el ámbito local chileno, Gay se preocupó por la búsqueda de ejemplares representativos del paisaje del país, en sintonía con la narrativa que buscaba en la naturaleza el discurso del nuevo estado-nación independiente, su papel en la configuración de las colecciones y el ordenamiento del Gabinete de Historia Natural de Santiago se encontraba en sintonía con los valores epistemológicos europeos; en concreto, el reordenado de la naturaleza y la puesta en marcha de nuevos espacios para la exhibición y el control de la misma.

Esa fue una tarea enmarcada en un escenario global de circulación e intercambio naturalista cuyo devenir, a diferencia de lo que afirma la tradición

historiográfica nacionalista, no necesariamente tuvo una estrategia sostenida, ni se ajustaba al panorama científico local.

Patricia Guerrero-Medrano

Universidad Pompeu-Fabra, Barcelona

ORCID: 0000-0002-0299-3056

John Furley. Entre carlistas. Edición, estudio introductorio y notas de Guillermo Sánchez Martínez y Jon Arrizabalaga. Navarra, Pamplona, 2022, 342 p. ISBN: 978-84-9172-316-5. 23,5 €

Este libro resulta indispensable para las personas interesadas en las fuentes sobre la política española de siglo XIX y, mucho más aún, para las que deseen historiar el origen de la Cruz Roja, cuyo impacto humanitario hoy es reconocido en diferentes contextos de catástrofes y guerras. Desde el Convenio de Ginebra en 1864, diferentes investigadores se han preocupado por esta agencia, buceando sobre la determinación de un núcleo de filántropos y profesionales cuyas intenciones eran, en principio, atender por igual a los heridos, transformando el horror de las batallas en el honor de justas de caballeros. Como indican Neville, Oppenheimer y Crossland (*The Red Cross Movement. Myths, practices and turning points*, 2020), este movimiento tiene muchas facetas de análisis, desde entonces hasta el presente y también hacia atrás, toda vez que sus comienzos inciertos se enlazan en el panorama de la guerra y la paz en Europa. Así, circulaban en un escenario confuso tanto aristócratas, empresarios y militares, como médicos que promovían la ayuda a los caídos desde diversas instituciones de cuño religioso o bajo el estandarte, también variopinto, de la masonería. Y también aventureros y espías, quienes veían en los objetivos loables de la Cruz Roja posibilidades de medrar, haciendo de la guerra también un negocio personal.

El texto *Entre Carlistas* dispone de una exhaustiva presentación a cargo de dos especialistas académicos en el tema, Guillermo Sánchez Martínez y Jon Arrizabalaga, quienes tienen a sus espaldas antecedentes estudios significativos sobre el surgimiento y accionar de la Cruz Roja en distintos contextos que involucran de lleno a esta institución en el siglo XIX (por ejemplo, en *Asclepio: "Humanitarian Aid in Peacetime: Conflicting Narratives in The International Red Cross Movement, 1867-1884"*, 2014). En la introducción y el epílogo se desgrana

historiográfica nacionalista, no necesariamente tuvo una estrategia sostenida, ni se ajustaba al panorama científico local.

Patricia Guerrero-Medrano

Universidad Pompeu-Fabra, Barcelona

ORCID: 0000-0002-0299-3056

John Furley. Entre carlistas. Edición, estudio introductorio y notas de Guillermo Sánchez Martínez y Jon Arrizabalaga. Navarra, Pamplona, 2022, 342 p. ISBN: 978-84-9172-316-5. 23,5 €

Este libro resulta indispensable para las personas interesadas en las fuentes sobre la política española de siglo XIX y, mucho más aún, para las que deseen historiar el origen de la Cruz Roja, cuyo impacto humanitario hoy es reconocido en diferentes contextos de catástrofes y guerras. Desde el Convenio de Ginebra en 1864, diferentes investigadores se han preocupado por esta agencia, buceando sobre la determinación de un núcleo de filántropos y profesionales cuyas intenciones eran, en principio, atender por igual a los heridos, transformando el horror de las batallas en el honor de justas de caballeros. Como indican Neville, Oppenheimer y Crossland (*The Red Cross Movement. Myths, practices and turning points*, 2020), este movimiento tiene muchas facetas de análisis, desde entonces hasta el presente y también hacia atrás, toda vez que sus comienzos inciertos se enlazan en el panorama de la guerra y la paz en Europa. Así, circulaban en un escenario confuso tanto aristócratas, empresarios y militares, como médicos que promovían la ayuda a los caídos desde diversas instituciones de cuño religioso o bajo el estandarte, también variopinto, de la masonería. Y también aventureros y espías, quienes veían en los objetivos loables de la Cruz Roja posibilidades de medrar, haciendo de la guerra también un negocio personal.

El texto *Entre Carlistas* dispone de una exhaustiva presentación a cargo de dos especialistas académicos en el tema, Guillermo Sánchez Martínez y Jon Arrizabalaga, quienes tienen a sus espaldas antecedentes estudios significativos sobre el surgimiento y accionar de la Cruz Roja en distintos contextos que involucran de lleno a esta institución en el siglo XIX (por ejemplo, en *Asclepio: "Humanitarian Aid in Peacetime: Conflicting Narratives in The International Red Cross Movement, 1867-1884"*, 2014). En la introducción y el epílogo se desgrana

hábilmente la vida del personaje, John Furley, persona de desahogada posición económica y abogado con escaso ejercicio profesional. También entusiasta de la participación militar y con ciertos conocimientos médicos, sin tener ninguna de esas habilitaciones o saberes específicos, Furley fue designado Caballero de la Orden de San Juan y masón de la Logia Invicta de Asford y, como delegado y diplomático, se vinculó directamente en la formación y desarrollo de la Cruz Roja en distintas naciones europeas, en especial en Inglaterra.

En los anexos del texto, se publican tres documentos también pertenecientes a quienes fueron parte de la Cruz Roja en Gran Bretaña: un comentario al Convenio de Ginebra, realizado por Thomas Longmore; una descripción sobre operaciones de ambulancia de las guerras Carlistas, de la Turco-serbia y de la Ruso-turca, a cargo de Vincent H. Barrington Kennett; y una conferencia del mismo John Furley, "El Convenio de Ginebra y las sociedades de socorro a los soldados enfermos y heridos en la guerra", pronunciada en 1876, así como la discusión posterior, que involucraba al ejército británico y a otros actores, y traía a cuenta la necesidad de mantener entidades neutrales para el ejercicio bélico.

La biografía de Furley permite adentrarnos en las figuras de quienes, sin estar compelidos por obtener un peculio o por su profesión, acompañaban ambulancias, ponían sus recursos en juego (y también su vida), para ser parte de un fenómeno (no totalmente nuevo, porque el cuidado a los heridos tenía ya tradición en diferentes corporaciones religiosas) de impronta laica y organización supranacional. En la edición, los autores bucean en la biografía de Furley: su nacimiento dentro de una familia acomodada de abogados y empresarios de cierto éxito; su juventud, con la formación de militar a la cual aspiró sin resultados; los contactos y redes tejidas a la luz de su actividad en la Guerra Franco-prusiana; y su tarea en la difusión entre el público local de ese conflicto continental, a través de la publicación, en 1872, de los dos volúmenes de su obra *Struggles and experiences of a neutral volunteer*.

Entre carlistas, como indican los editores, se publicó inicialmente en inglés y viene ahora a nuestras manos por primera vez en español. Se trata de una "etnografía" no científica, sino de baja calidad. Se proyecta sin duda como insumo para estudiar las costumbres y formas de vida de otros pueblos, pero no como el examen atento de un especialista, con cierta empatía hacia los diferentes. Por el contrario, el relato de Furley resulta evidentemente sesgado, tanto en la sordidez de la guerra civil como en la percepción del atraso de una España que había dejado de ser metrópoli y no encontraba su lugar en el concierto de las naciones occidentales pujantes e industrializadas. La narración emerge bajo la lente poco formada y con escasa sensibilidad de un entusiasta abogado inglés

que, sin ser ni militar de carrera o estar vinculado a las profesiones médicas, dos de las profesiones que atraían a los voluntarios de la Cruz Roja, se dedicó de lleno a la atención sanitaria en los conflictos bélicos. Algunos ejemplos: el desorden, la mugre y ruido en el puerto de Santander; un horripilante menú servido entre cucarachas en una fonda de Elizondo; riñas con puñales que dan como resultado el crimen y la indiferencia, o en Pamplona, la crueldad de los jóvenes frente a los toros. La mirada de Furley es de superioridad y soberbia de clase y de nación, contraponiendo los logros y la civilidad de la poderosa Albión a la debilidad y denigración hispanas. En esa descripción, teñida de aspectos curiosos por el interés de un espectador que entiende la guerra más allá de las batallas, destaca cierta admiración por la nobleza de Margarita de Austria y el apoyo popular de Don Carlos, tocado con la boina vasca y acompañado de la majestad de sus actos.

Furley llega al escenario de la Tercera Guerra Carlista como observador y delegado de la *Société aux Secours aux Blessés Espagnols*, una entidad conformada en París por un noble español, quien pareciera aliado de la camarilla real. El Comité Internacional tenía reparos en intervenir en conflictos civiles, porque no se podía asegurar la neutralidad de los servicios médicos. La cuestión fundamental era resguardar subsidios, recursos y personal para los combatientes de ambas facciones.

La significativa importancia de *Entre carlistas* aparece aquí con todas sus luces, por los efectos de la guerra en la población y el entorno de hace más de un siglo. Furley no escapa a las maravillas del paisaje del Norte español, con sus torrentes, bosques centenarios y costas luminosas, alterados por la destrucción. Sin ser un manifiesto pacifista, asoma en el texto la monstruosidad del conflicto intestino en el desconuelo de los heridos y en sus viviendas y caminos convertidos en escombros (...). Toda la tragedia que implica también la alteración de la rutina diaria de los comercios y puertos se refleja en la obra, a través de los ojos de un técnico, venido de fuera, que intenta repararla con la organización y la eficiencia. De modo que nos permite también una reflexión sobre las capacidades de hace más de un siglo para intentar transformar la barbarie bélica en un asunto normado por una agencia imparcial, donde a la vez que se elimina al enemigo y sus bienes, se protege a quienes sufren en el campo de batalla. Como si fuese posible, como si alguna vez lo hubiese sido.

María Silvia Di Liscia

UNED y Universidad Nacional de La Pampa

ORCID: 0000-0002-0555-0285

Lucia Pozzi. *The Catholic Church and Modern Sexual Knowledge, 1850-1950.* Cham: Palgrave Macmillan; 2021. 271 p. ISBN 978-3-030-79788-1. 72,5 €

Lucia Pozzi's innovative book, *The Catholic Church and Modern Sexual Knowledge (1850-1950)*, offers a refined historical analysis of the Roman Catholic Church's engagement with evolving medical perspectives on sexuality and the sexed body, spanning the 19th and 20th century. Challenging Michel Foucault's thesis that sexuality is exclusively produced by modern scientific epistemologies (a perspective also embraced by Thomas Laqueur in his analysis of Western medical understandings of modern sexual difference), Pozzi shows how the Church dynamically alternated between resistance and acceptance of secular, sexological discourses, illustrating a non-linear, context-dependent trajectory. The gradual shift towards a secularized discourse on sexuality in Europe, sidelining the Catholic perspective, was indeed driven by the Catholic Church's assimilation of medical discourses on sex and its pursuit of cultural hegemony. Pozzi's monograph deftly underscores how, within certain European contexts, the period under discussion witnessed the gradual creation of sexuality into a prominent public discourse. The emergence of novel ideas surrounding human sexuality between the 19th and the 20th century instigated shifts in gender relationships and renewed medical conceptualizations on anatomy and reproductive physiology, whose tandem shaped the institutional Catholic perspectives. This is primarily evident in the considerable volume of Vatican decrees addressing abortive procedures during the whole period the book covers.

Pozzi departs from an idea that a major part of historical analysis has overlooked the focal role played by Catholic institutions in shaping modern discourses on sexuality. The author's meticulous historical account aims to show how the secular understanding of sexuality not only influenced Catholic traditional views on sexual morals and the religious governance of sexual behaviors, but also contributed to the emergence of a modern discourse on sexuality and sexual knowledge, in an ever-evolving interplay and in the specific European socio-cultural landscapes of the time. Lucia Pozzi accomplishes these objectives by scrutinizing a broad spectrum of sources, including manuals of moral theology, pastoral medicine, periodicals, writings on medical and sexological topics, relevant correspondence among physicians and between Catholic authorities and representatives, and, most importantly, previously unexplored Vatican archival documents. The volume comprises eight chapters,

preceded by an introduction and followed by an epilogue scrutinizing the investigation's purposes and structure. The covered topics are diverse yet interconnected, encompassing discussions on onanism; the institutional stance of Catholicism on sexual and reproductive issues (including masturbation, abortion, and contraception); sexual purity with a particular focus on the female body; population theories and eugenics; nudism; the conceptualization of "abuse" within marriage; birth control and chaste wedlock. Each topic-centered chapter, whether examined in isolation, or considered within the broader context of the monograph, or in relation to the other chapters, distinctly displays the constant mutual exchange between medical and Catholic culture, an exchange that, at that time, primarily revolved around sexuality-related issues. The author successfully demonstrates how the Holy Office shaped Catholic moral judgments, steadfast in its refusal to relinquish authority to medical knowledge, reaching its apex with Pope Pius XI's 1930 encyclical *Casti Connubii*, which marked one of the harshest condemnations of contraception ever produced and provided the basis upon which the Catholic doctrine was to be adopted from that point onwards. Throughout Pozzi's monograph, it becomes evident how in the Catholic Church's discourse sins progressively acquired a medicalized connotation and interpretation in terms of human physiology. Avoiding submission to pathology, which would have implied Vatican's passive acceptance of the emerging medical mentality, the Holy See strategically engaged Catholic physicians who facilitated the development of a modern, religiously codified cultural identity.

This support empowered Catholic physicians to discern what was "truly medical" or merely a "medical pretext". One example Pozzi uses is how the Catholic modern discourse conceptualized onanism as a sin, introducing interconnected medical ideas and new concerns in the management of the body, thus also revealing a discontinuity with previous religious discourses. Throughout the one hundred years covered in the book, the modern Catholic theories clearly influenced the conception of sexuality and ecclesiastical practices, while merging with popular medical discourses that, in turn, transformed the religious perspective and medicalized sexual sins. In the case of nudism, discussed in chapter six, the presence of a moral and health-related outlook on the body, endorsed by established physicians, presented a challenge to the traditional moral authority of the Church. As Catholic institutions condemned nudism as heretical, it became a paramount factor amplifying modern Catholic apprehension regarding the sexed body and its associated theoretical frameworks. These and other examples gradually display the Church's interplay of acceptance and rejection of scientific knowledge, depicting the

Holy Office's profound interest in diverse and 'new speculations' about sex, reproduction, and their moral and societal implications.

Every chapter functions independently, with its own references and a concise bibliography. Considering the interconnected nature of the addressed topics, this approach precludes the inclusion of a comprehensive bibliography of the entire monograph, along with a conclusive overview detailing the primary findings of the investigation and retracing the core themes and their interconnections. I would have appreciated the inclusion of a similar comprehensive list of the archives and primary sources employed, offering the reader a centralized reference point. In interpreting the complex intertwining of the Catholic Church's engagement with evolving sexual knowledge, Pozzi's volume not only challenges prevailing perspectives of sexual science, but also lays bare a refined historical trajectory. This publication establishes a crucial foundation for scholars and historians confronting the knotty relationship between the Catholic Church and issues related to sexuality and the human body. It is equally valuable for those interested in exploring the gendered history of reproductive bodies and investigating the intersection of scientific constructs on reproduction with institutional regulations, to which the Catholic Church has historically contributed, notably in shaping perspectives on feminized bodies and reproductive practices. Persisting in contemporary echoes and in present-day perceptions and theorizations, Pozzi's monograph stands as an essential resource for anyone engaging with these complex histories.

Elsa Usai

Universidad de Granada

ORCID: 0009-0002-4260-7735

Antonio Diéguez. La ciencia en cuestión. Disenso, negación y objetividad. Herder: Barcelona; 2024, 208 pp. ISBN 978-84-254-5076-1. 19,80 €

La pandemia de la COVID-19 ha acelerado procesos sociales y generado otros nuevos. También ha puesto las actividades tecnocientíficas en la mirada del público general y dirigentes políticos. Los que, como el autor de este libro, se dedican a las tareas metacientíficas, esto es, a pensar sobre la ciencia, han tenido oportunidad de ejercer como filósofos en un sentido que aúna el académico y

Holy Office's profound interest in diverse and 'new speculations' about sex, reproduction, and their moral and societal implications.

Every chapter functions independently, with its own references and a concise bibliography. Considering the interconnected nature of the addressed topics, this approach precludes the inclusion of a comprehensive bibliography of the entire monograph, along with a conclusive overview detailing the primary findings of the investigation and retracing the core themes and their interconnections. I would have appreciated the inclusion of a similar comprehensive list of the archives and primary sources employed, offering the reader a centralized reference point. In interpreting the complex intertwining of the Catholic Church's engagement with evolving sexual knowledge, Pozzi's volume not only challenges prevailing perspectives of sexual science, but also lays bare a refined historical trajectory. This publication establishes a crucial foundation for scholars and historians confronting the knotty relationship between the Catholic Church and issues related to sexuality and the human body. It is equally valuable for those interested in exploring the gendered history of reproductive bodies and investigating the intersection of scientific constructs on reproduction with institutional regulations, to which the Catholic Church has historically contributed, notably in shaping perspectives on feminized bodies and reproductive practices. Persisting in contemporary echoes and in present-day perceptions and theorizations, Pozzi's monograph stands as an essential resource for anyone engaging with these complex histories.

Elsa Usai

Universidad de Granada

ORCID: 0009-0002-4260-7735

Antonio Diéguez. La ciencia en cuestión. Disenso, negación y objetividad. Herder: Barcelona; 2024, 208 pp. ISBN 978-84-254-5076-1. 19,80 €

La pandemia de la COVID-19 ha acelerado procesos sociales y generado otros nuevos. También ha puesto las actividades tecnocientíficas en la mirada del público general y dirigentes políticos. Los que, como el autor de este libro, se dedican a las tareas metacientíficas, esto es, a pensar sobre la ciencia, han tenido oportunidad de ejercer como filósofos en un sentido que aún el académico y

el mundano; y han podido desplegar la crítica racional acerca de nuestras producciones culturales y nuestras formas de vivir. Naturalmente, lo han hecho con fortuna desigual. Esta obra es el resultado de un ejercicio de esas características desde una propuesta de filosofía de la ciencia original, pero nutrida de la mejor tradición en la materia. Y a nuestro juicio, el resultado es encomiable.

La irracionalidad en el peor sentido del término siempre logra abrirse camino y, aunque la labor de la filosofía (y de la filosofía de la ciencia) sea siempre algo problemático, parece irrenunciable que dicha tarea se enfrasque en trabajos de desenmascaramiento en salvaguarda de la racionalidad. Para lo cual, no hace falta asumir una racionalidad sin fisuras o una Verdad con mayúsculas. El propio texto problematiza el concepto de verdad y sus relaciones con las actividades cognitivas. Aceptemos que debemos asumir incertidumbres, que el “Método” (si existe...) no es una cosa monolítica y debería caracterizar nuestro conocimiento desde su falibilidad y necesidad de revisión constante. Esto tendría que animar nuestros proyectos de crítica racional y no invitar a echarse en brazos de cualquier posición salvífica, irracionalista o paranoide, como las promovidas por los que han hecho mal la digestión de la llamada posmodernidad o directamente invocan idearios pseudocientíficos y hacen proliferar conspiraciones estériles heurísticamente, pero posiblemente útiles políticamente. Y el rendimiento político de esos lodos sabrá ser obtenido desde todos los puntos del borroso espectro político cuando se asumen estilos maniqueos, populistas y orientados a la polarización.

El texto revisita tópicos de la filosofía de la ciencia contemporánea y el lector culto encontrará en su periplo una presentación actualizada de los principales problemas epistemológicos (en un sentido amplio). Por su parte, el especialista hallará las propuestas de un experto en la materia que asume con coraje un replanteamiento crítico de tópicos del área de la filosofía de la ciencia y las principales líneas en que han sido abordados. Ambos tipos de lector se encontrarán con la grata sorpresa de que no se trata de una mera descripción académica, sino que se realizan reajustes a las realidades contemporáneas y se tienden puentes entre posiciones que tradicionalmente se han presentado como enconadas.

Para ello, Diéguez parte de una caracterización de la filosofía de la ciencia que es flexible y generosa a lo hora de incluir las principales líneas de trabajo que a veces han operado sin demasiado interés en confluir. Para el autor, “la filosofía de la ciencia es la reflexión sobre los aspectos lógicos, metodológicos, axiológicos, ontológicos, institucionales y prácticos de la ciencia” (p. 21). Semejante pronunciamiento resulta sumamente satisfactorio para aquellos que buscamos aunar los esfuerzos del pensamiento sobre el pensamiento científico con

profundidad y amplitud. Dicha prospección a lo ancho y a lo hondo es efectuada sin soslayar la existencia de debates clásicos que se reactualizan con la historia externa e interna de la ciencia y la tecnología más reciente y en la que se hace una defensa prudente y sagaz del naturalismo metodológico, salvándolo en primer lugar de los intentos de rescatar el sobrenaturalismo. No hay que dudar de la necesidad de respetar la libertad religiosa, pero no parece hacer ningún buen servicio a nadie (para empezar, a los mismos creyentes) conducirlos hacia una concepción de la ciencia que invita más bien a no hacer ciencia. Seguro que hay vías mucho más amables y menos falaces de invitar a replantearse el problema fe y razón y, previsiblemente, no pasarán por meterlas en una olla a presión.

La caracterización de la ciencia que se analiza en los diferentes capítulos huye tanto de una idealización y sus versiones ingenuas o “de bolsillo”, como —por supuesto— de los proyectos declaradamente anticientíficos que han recobrado fuerza tras las convulsiones sociopolíticas pandémicas y post-pandémicas. La expansión sin precedentes de las tecnologías de la información y la comunicación ha servido de revulsivo mediático a esta situación crítica. En cuestiones tecnológicas de la información, decir “sin precedentes” pudiera resultar quizá una expresión redundante; pero la velocidad y cantidad de información, el alcance de la misma, así como la búsqueda de efectismo y cortoplacismo, han visto cómo cualquier usuario de esas tecnologías se convertía en receptor, emisor o propagador de toda suerte de planteamientos pseudocientíficos, cuando no directamente delirantes. El ambiente de batallas culturales no contribuye al juicio sosegado que debería asumir la filosofía. Y dichos “dimes y diretes” pseudo-epistémicos han medrado por la disyunción no exclusiva entre la irresponsabilidad cercana a lo temerario y una acusada falta de honestidad.

En el inicio, el autor delimita el concepto de ciencia y, tras ampliar estas cuestiones, en el tercer capítulo, levanta acta de la persistencia de adeptos al irracionalismo en un estilo amplio y polifacético. Diéguez lo señala y lo desbrida con la mirada detenida del que hace filosofía. Asimismo, la revisión de la demarcación científica asume las grandes teorías de la ciencia contemporáneas con mirada crítica y mediadora, promoviendo un realismo bien temperado que, combinado con el mencionado naturalismo metodológico, le permite manejarse con soltura frente a los excesos de los constructivismos sociales. El hecho de que estemos hablando de un producto cultural (la ciencia) y de que asumamos su falibilidad y potencial mejoramiento no resta un ápice a la asunción de que es el mejor conocimiento disponible (si no el único, según queramos acotar el concepto). Y lo es, y resulta fiable, aunque se genere de forma social, sin perjuicio de debilitar estratégicamente y al mismo tiempo fortalecer efectivamente, la noción

de ciencia, al ceder desde lo “verdadero” a lo “aproximadamente verdadero”. La atención a los problemas con que se encuentran científicas y científicos en sus tareas cotidianas y extraordinarias no debilita en absoluto a la ciencia.

En la exposición de lo referido arriba, Diéguez se nos antoja un pontífice, algo paradójico frente el sentido religioso de un término que evoca infalibilidad (aunque bajo esto hay mucho más tinglado), pero cuando lo que hace un catedrático de la Universidad de Málaga es tener puentes entre diferentes sectores metacientíficos. El autor propone una filosofía de la ciencia cabal, informada, que no renuncia a asumir la complejidad de los debates y que asume posiciones ontológicas y metodológicas que quedan bien justificadas y que ni se permiten la especulación (¿filosófica?) ni sucumben a los proyectos de naturalización de la filosofía de la ciencia que pretenden reducirla a una amalgama de ciencias culturales y psicológicas. Según la descripción de “la filosofía de la ciencia” dada por el autor, estas naturalizaciones no agotarían los problemas genuinamente filosóficos y, como saberes científicos, generarían nuevos problemas del tipo de los que trata la filosofía,

Para finalizar, Diéguez plantea las cuestiones asociadas a los límites del conocimiento. El texto brilla de nuevo aquí, combinando toda la amplitud de la propuesta de una filosofía de la ciencia que es consciente de que las labores tecnocientíficas están encarnadas socioculturalmente y vinculadas con valores, otras prácticas e intereses y problemas filosóficos más generales, entre los que –nos va la humanidad en ello– pueden tener especial relevancia las consideraciones prácticas de orientación ética.

Consideramos que el libro será de aprovechamiento para un público plural, como los enfoques que asume con buen criterio el autor. Algunos aprenderán ciencia y filosofía de la ciencia, y otros podrán reiterar (volver a caminar) sendas teóricas y metateóricas que ya conocían, pero con un compañero que les propone diferentes horizontes y un pasear bien fecundo, con ganas de volver más veces.

Francisco Molina Artaloytia

UNED. Centro Asociado de Mérida

ORCID: 0000-0001-9194-8451

Francisco Donat (ed.). La menstruación. De la biología al símbolo. Valencia: Universidad de Valencia; 2023. ISBN: 978-84-1118-131-0. 18,5 €

Francisco Donat, editor de *La menstruación. De la biología al símbolo*, nos advierte desde la introducción que el volumen está dirigido a todas aquellas mujeres que experimentan el hecho menstrual y que buscan información sólida sobre el tema. El libro se articula bajo dos enfoques: las “posiciones ideológicas feministas” y “una posición ideológica biomédica relacionada preponderantemente con los profesionales de la salud”. Dos perspectivas sin duda centrales en los debates e intervenciones del presente sobre la menstruación. Podría asumirse que las mujeres están expuestas, sobre todo las más jóvenes, a cantidades ingentes de información sobre el objeto principal del libro, en donde el ocultamiento, la vergüenza, el tabú o el mito son cosa del pasado; sin embargo, esta lectura nos demuestra que en su imaginario siguen presentes las representaciones negativas, pero refuncionalizadas por una tendencia creciente hacia la medicación, la patologización de las emociones o la consolidación de un creciente mercado de productos de higiene que promueven determinados valores sobre lo que se considera saludable y liberador para su cuerpo.

El volumen surge en un contexto donde los estudios sociales, médicos y humanísticos sobre el tema se han incrementado exponencialmente. Baste una revisión a vuelo de pájaro de lo que se ha publicado en formato de artículo en revistas especializadas o libros académicos en España, Argentina, Colombia o México. Los enfoques y las metodologías aplicados son diversos y van desde la epistemología en torno a la menstruación, pasando por su visualidad y esteticismos, hasta los estudios decoloniales y de ginecología natural. No son pocos los textos con un enfoque psicosocial sobre la endometriosis, el dolor y otras enfermedades vinculadas con la menstruación; los contruidos desde la experiencia autorreferencial sobre la menarquia y la menstruación e, incluso, los que analizan su impacto en mujeres deportistas de alto rendimiento.

Compuesto por seis capítulos, el volumen de ninguna manera pretende agotar el tema, pero sí ofrecer una comprensión informada a través de las investigaciones más recientes en el ámbito anglosajón, seguido de las investigaciones producidas en el contexto español. Cada uno de los autores y autoras incluidos emprenden distintos recorridos que nacen de sus propias prácticas, dando cuenta de las teorías centrales que se han caracterizado en los debates al respecto, poniendo en la mesa las controversias sostenidas por diferentes comunidades

científicas, instituciones sanitarias y colectivos feministas, tanto en Inglaterra y Estados Unidos, como en España.

Cada uno de los capítulos ofrece una mirada distinta que, en su conjunto, restituyen la complejidad de la menstruación en las sociedades contemporáneas, tocando de manera transversal el dolor y sus formas de medición, las nociones de lo normal versus lo patológico.

Francisco Donat sostiene que la menstruación es un fenómeno poliédrico, un asunto que, a lo largo del tiempo, nunca ha sido competencia exclusiva de las mujeres; al contrario, ha sido secuestrada por intereses múltiples que no siempre han jugado a su favor. Es innegable que hoy estamos lejos de las visiones impuestas por la tradición hipocrático-galénica, que condenaba el cuerpo femenino a la imperfección. Pero sorprende que sigamos viviendo los vestigios de algunos de sus elementos constitutivos, elementos arcaicos de una sociedad patriarcal que se resiste a desaparecer.

En el capítulo "Naturaleza femenina y menstruación: genealogía de una construcción histórico-cultural", Josep L. Barona analiza de forma extraordinaria cómo el pensamiento clásico construyó una poderosa base filosófica y científica que condenó a las mujeres a un lugar suplementario en el proceso de generación de vida y, por tanto, en la escala natural. La tradición clásica definió qué debía ser lo femenino y lo masculino en Occidente, dando pie a la sociedad patriarcal, de ahí la importancia de su estudio. En su recorrido recupera a los autores clásicos que desde el pensamiento filosófico sobre la *physis* y los procesos generativos de vida construyeron una fisiología femenina inferiorizada. En su recorrido de más de dos mil años, Barona demuestra cómo este pensamiento fue resignificado, alimentando una postura misógina sobre el cuerpo y la sexualidad. En un principio, la teoría humoral concibió la sangre menstrual como una plétora o exceso de humor, ya que dadas sus características de frialdad, humedad e imperfección, era incapaz de consumir los humores producidos. Para el galenismo medieval y la medicina premoderna, la menstruación se concibe como un exceso humoral indispensable para la formación material del feto y su alimentación. Por tanto, existe un humor engendrador y uno patógeno. Durante la época medieval, la medicina galénica se orientó más hacia la generación que a la anatomía o fisiología de las mujeres; el contacto con la medicina árabe matizó algunas concepciones, pero en general mantuvo la concepción galénica sobre el cuerpo abocado a la reproducción. Durante el Renacimiento, si bien persistieron las mismas ideas sobre la mujer y su función reproductiva, se generó una disputa entre médicos, parteras y brujas sobre lo que debía ser el embarazo,

las enfermedades y la sexualidad. La Iglesia jugó un papel central en la construcción social del cuerpo y la menstruación.

Amparo Bonilla, autora de una extensa obra sobre psicología de género, salud sexual e infertilidad hace, en su capítulo "La menstruación desde una aproximación psicológica", una revisión exhaustiva de las publicaciones que han abordado la menstruación y sus implicaciones en el ámbito de la salud mental. La autora analiza la biopolítica que acompaña la aparición del Síndrome Premenstrual (SPM) o el Trastorno Disfórico Premenstrual (TDPM), entre otros constructos biomédicos que, a lo largo del siglo xx, intentaron establecer los parámetros de normalidad y patología, convirtiendo a la menstruación y sus efectos en otro episodio de medicación y patologización de las emociones. En una relación profusa de autoras y perspectivas psicológicas, Bonilla desmonta varias definiciones biomédicas y síndromes que quedaron vinculados peligrosamente con los procesos cognitivos de las mujeres en un intento por explicar su diferencia genérica y deja claro que el tratamiento requiere mayor investigación en términos médicos, biológicos y sociales; por tanto, no se agota con ninguna perspectiva, grupo social, institución pública o corriente científica, ya que rebasa los bordes disciplinares. En la actualidad, expone la autora, existe una creciente tendencia hacia un realismo crítico que pretende "conciliar los aspectos biomédicos y psicosociales de la experiencia, junto con el contexto histórico-cultural en el que los sujetos viven y en el que se crean los significados de estas experiencias".

De no atender el pluralismo que vivimos actualmente con respeto a las concepciones de la menstruación, iríamos contra la necesidad de impulsar políticas igualitarias que respondan a las demandas de la variedad de mujeres que hoy construyen diversas formas positivas de asumir sus cuerpos y la menstruación, pero también de hombres trans y no binarios que cuestionan la identidad monolítica de la feminidad ligada al proceso corporal. Ello no impide seguir alentando una cultura de autoconocimiento de las mujeres y, por tanto, una cultura positiva de sus ciclos vitales, entre los que, por supuesto, están la menarquia y la menstruación. En su capítulo "Análisis antropológico de la menstruación: del tabú al estigma, expresiones culturales y activismo", María Isabel Blázquez plantea a quién compete discutir sobre esto. Sin duda alguna, a las mujeres, aunque es un tema que buscan expropiar las investigaciones farmacológicas, las instituciones de salud y las empresas de productos de higiene, por mencionar algunos agentes. La autora analiza cómo la menarquia es una etapa fundamental de las niñas y jóvenes, un rito de paso en el que se da inicio a una construcción de la relación corporal. Se da, sin embargo, una relación paradójica que, por un lado, lleva a las mujeres jóvenes a separarse de sus cuerpos y, por el otro, las

conduce a internalizar y normalizar la vigilancia, dando por resultado una cultura de la ocultación que evita a toda costa el estigma. No sorprende, prosigue Blázquez, que las mujeres jóvenes aprendan a exponer sus cuerpos, pero no su menstruación, ocultada a toda costa. Existe escasa investigación empírica sobre este hecho en la vida de las mujeres españolas, aunque la autora ofrece algunos resultados de estudios propios y de otras colegas, que destacan que se sigue reproduciendo la cultura del ocultamiento. Las jóvenes españolas continúan evaluando la menstruación como un hecho normal, natural y saludable, fuertemente ligado con la reproducción y la identidad sexo-genérica, que no escapa de las visiones naturalistas o esencialistas que las vinculan poderosamente con la procreación. A la fecha, siguen vigentes posturas biologicistas y psicológicas que han profundizado sobre la menstruación como signo de normalidad o enfermedad. Pero, de manera paralela a los capítulos de Amparo Bonilla y María Isabel Blázquez, están en activo diversos colectivos feministas y especialistas en medicina haciendo frente al avance de las farmacéuticas, quienes son las que contribuyen a la cosificación del cuerpo de la mujer.

Actualmente no existe una sola corriente; por el contrario, en los debates en torno al tema prevalece una polifonía de voces. Aunque algunos colectivos hayan declarado la prueba superada, continúan las discusiones sobre la aceptación de la menstruación como hecho natural y biológico, como constructo social o como un mercado de oportunidades para las farmacéuticas, entre otras tantas concepciones.

Este volumen muestra cómo, hoy por hoy, son preponderantemente las mujeres científicas, médicas, psicólogas, enfermeras y antropólogas quienes están haciendo contribuciones relevantes en la materia. Es importante subrayar que las feministas de la segunda y tercera ola han sido centrales en los debates encaminados a la valorización de las mujeres frente a un sistema patriarcal, que no ceja en el encasillamiento de sus emociones y cuerpos, controlados irremediablemente por sus hormonas. Son las feministas quienes han luchado activamente por socavar las perspectivas biologicistas y psicológicas que aún siguen perviviendo y que han tenido un impacto en la reproducción de una cultura negativa sobre la experiencia de la menarquia y la menstruación.

Francisco Donat es también autor de los capítulos cuatro y cinco, "La menstruación desde el punto de vista biológico" y "Alteraciones de la menstruación". Con la misma contundencia de las discusiones que recorren este volumen, se muestra cómo la menstruación no puede seguir atada a identidades monolíticas que reducen la identidad de las mujeres. Más que nunca debe ser entendida como parte de otros ciclos que comprometen su fisiología. Donat, de mane-

ra detallada, describe cada una de las fases que la componen y de cómo las hormonas juegan un papel central en el programa y organización del ciclo de la menstruación. Lo entiende como un fenómeno cíclico entre otros sistemas que se verifican en su cuerpo. De igual forma señala que se deben determinar muchos de los comportamientos e interacciones entre ellos. Reconoce, además, que gracias a las mujeres científicas se ha profundizado en la investigación y colaboración respecto a temas como el uso de la copa menstrual. El capítulo quinto describe las alteraciones de la menstruación que la literatura médica actual contempla. Señala las dificultades que registra la medición del dolor desde un punto de vista clínico, así como los trastornos del ritmo, las alteraciones en la cantidad de menstruación y el síndrome premenstrual. Y analiza en cada uno de estos aspectos taxonomía, edad, formas de exploración clínica y medidas terapéuticas. En ambos capítulos, Donat reconoce que hay avances sólidos que nos llevan a relativizar las concepciones monolíticas de lo "normal y lo patológico", pero también que hace falta muchísima investigación sobre la relación entre las hormonas y el dolor. Por tanto, la menstruación sigue siendo un tema a explorar desde la perspectiva biomédica.

El volumen se cierra con el capítulo "Cuidados durante la menstruación", en el que Lourdes Margaix expone de manera didáctica una serie de cuidados que en la actualidad podría considerarse lo más usual durante la menstruación y las diferentes estrategias que utilizan las mujeres para afrontar el dolor, que pueden ir desde el uso de medicamentos farmacológicos o la fitoterapia, hasta la consulta a la nueva figura del terapeuta menstrual; pero también el autoconocimiento sobre su cuerpo y su ciclo menstrual, recurriendo al ejercicio, la alimentación o la meditación, entre otras estrategias. La autora recuerda que muchos de los productos que se comercializaron para el cuidado de la higiene femenina tuvieron efectos negativos (como el caso extremo del síndrome de shock tóxico) y que muchos de ellos siguen ocasionando efectos negativos, ya sea por su acción acumulativa o por los elementos de sus compuestos, en productos como compresas, tampones y desodorantes; además de que, en su mayoría, son altamente contaminantes del ambiente. La autora demuestra que hace falta investigación sobre los efectos de varios productos herbolarios que se ofrecen a manera de paliativos para el dolor, sobre la falta de educación sobre la menstruación y la necesidad de fomentar una cultura del autoconocimiento del cuerpo y del ciclo menstrual en mujeres, hombres transexuales y no binarios.

Finalmente, como señala María Isabel Blázquez, es desde la multiplicidad de experiencias de las mujeres, de sus necesidades y de las construcciones de su propia corporalidad desde donde debemos reconocer los cuerpos que mens-

trúan, con el propósito de que maduren las formas igualitarias y se puedan incorporar experiencias y peculiaridades de los grupos diversos. Hay que sumar las formas varias en que se mira la menstruación, junto con otros procesos fisiológicos, para que ésta se convierta en una experiencia más y con ello se pierda la centralidad que se le sigue otorgando.

Angélica Morales Sarabia

CEIICH-UNAM

ORCID: 0000-0002-1064-2117